

Bienvenida la adversidad

A finales de abril de 2024, tuve la oportunidad de asistir a Ottawa, Canadá, en representación de Cempre Colombia y del Grupo Plastilene, como observador del proceso de construcción del tratado global contra la contaminación plástica, que incluye los ecosistemas marinos.

Me sorprendió gratamente encontrar una industria plástica organizada y comprometida con la búsqueda de soluciones reales, que promuevan la economía circular de este material. También me sorprendió encontrar un diálogo abierto, propositivo e incluyente entre los estados, las ONGs, los recicladores, las empresas y las comunidades al rededor del desarrollo de soluciones basadas en ciencia, que permitan controlar los impactos ambientales del material.

Se está construyendo un lenguaje global en torno a economía circular, responsabilidad extendida del productor, análisis de ciclo de vida, transición justa, financiación compartida, implementación consciente de acuerdo a las capacidades de cada país, gestión integral de residuos, desarrollo de infraestructura y, finalmente, tecnología.

Me llamó la atención que la educación ciudadana, la comunicación para lograr mayor responsabilidad en el consumo de productos sostenibles y la adecuada separación en la fuente no tuvieron un mayor protagonismo, a pesar de haber estado en algunas conversaciones.

Por fortuna, tuve la oportunidad de intervenir para hablar de la transición justa y mi mensaje fue: "Debemos reconocer el aporte histórico de los recicladores como agentes ambientales, con condiciones de trabajo dignas, asignación de una tarifa de servicios públicos, capacitación y precios justos que permitan mejorar su calidad de vida y contribuir con una materia prima de mayor calidad, para potencializar la economía circular".

Ahora me remonto 7 años atrás, cuando iniciamos la búsqueda de una estructura más organizada en materia de sostenibilidad. Nuestra conciencia social y ambiental, los marcos regulatorios sobre el plástico y el soporte a nuestros clientes para el cumplimiento de sus compromisos fueron los hitos fundamentales que nos motivaron a invertir y constituir una estrategia de Innovación Sostenible robusta, dinámica y participativa. Estos fundamentales continúan teniendo vigencia, la estrategia cada día tiene más retos y las exigencias en la industria son más comprometedoras para todos.

Varias empresas han pospuesto o replanteado los compromisos frente a la sostenibilidad de sus empaques y el cumplimiento de los marcos regulatorios cada vez es más demandante. La legislación local nos obliga a generar respuestas, que parecen imposibles, como el cumplimiento a metas de REP diferenciadas para plásticos en Colombia, Estados Unidos (California, New York) y Europa (España, Inglaterra, Francia) o el cierre de ciclo en productos plásticos para la agricultura en Ecuador, entre otras.

A nivel mundial, sobre la mesa, hay un tratado vinculante para llegar al acuerdo final en Busan, Korea, en noviembre de 2024. Con seguridad habrá muchos temas en los que, como ciudadanos del mundo, los actores participantes puedan ponerse de acuerdo. Otros temas con mayores diferencias como la limitación de la producción, la lista de productos problemáticos, el manejo de químicos y aditivos en la fabricación y el comercio transfronterizo de residuos plásticos nos llevarán a tener conversaciones más complejas.

Mientras tanto, nosotros en el Grupo Plastilene seguiremos ofreciendo a nuestros clientes productos plásticos con materia prima plástica reciclada, desde un 10 % hasta un 100 %; productos diseñados para ser reciclados y productos con menor huella de carbono. Seguiremos cooperando con nuestros clientes y aliados para el cumplimiento de la REP y para superar juntos los retos en la industria de empaques.

Nos hemos preparado para encontrar oportunidades ante la adversidad con soluciones que han madurado y esperado el momento de entrar al campo de juego.

Ricardo Estrada Lizcano
VP sostenibilidad y compras globales
Grupo Plastilene